

Palabras de la Directora Liliana de Torres-Muga, al inaugurar conferencias sobre el centenario de la primera guerra mundial.

16 de octubre de 2014

Muy buenas tardes.

Hoy nos acompañan destacados internacionalistas, que han sido invitados por el Círculo de Investigación Militar del Perú y el Instituto Riva Agüero de la Universidad Católica, en un trabajo conjunto con la Academia Diplomática del Perú Javier Pérez de Cuéllar, para reflexionar sobre la llamada “Guerra para terminar con todas las guerras”.

Me refiero al doctor Javier Alcalde Cardoza, Juan Velit Granda, ambos profesores de la Academia y de otros centros de estudios superiores; y al doctor Oscar Vidarte, también destacado docente en la Universidad Católica y analista internacional.

La primera guerra mundial, sin duda alguna, es uno de los eventos fundamentales en marcar el decurso de las relaciones internacionales durante el siglo XX y que empezó a conformar un orden mundial que tiene impacto hasta nuestros días.

Nosotros, abocados al estudio de las relaciones internacionales y la diplomacia, debemos prestar especial atención a este crucial acontecimiento iniciado hace ya cien años, en 1914. Esto se debe a que la “gran guerra” fijó un hito en la historia de la humanidad, a tal punto que el historiador Eric Hobsbawm la consideró como el inicio del ‘corto siglo XX’.

La brutalización sistemática y las conmociones sociales y económicas por las que pasó Occidente durante aquellos cuatro años de conflicto, determinaron el surgimiento de dos ideologías, el fascismo y el comunismo. Mucho del turbulento siglo XX tiene sus orígenes en el conflicto desencadenado por los acontecimientos ocurridos en Sarajevo en junio de 1914.

Este año es, por tanto, el momento propicio para hacer una reflexión profunda respecto de la naturaleza e implicancias de la gran guerra. Con este fin, se ha buscado a especialistas de alto nivel que puedan darnos luces respecto del conflicto, no solo en sus aspectos propiamente militares, sino también sociales, culturales y, principalmente, en el ámbito de las relaciones internacionales y la diplomacia.

La Academia Diplomática Javier Pérez de Cuéllar, como muestra de su sentido interés en difundir la reflexión sobre acontecimientos internacionales que han ido configurando el contexto en el que vivimos, está segura que la mesa de discusión motivará al distinguido auditorio a meditar sobre la importancia de la primera guerra mundial.

No voy a entrar en detalles sobre la llamada “gran guerra”, pues será materia de las exposiciones de nuestros solventes expositores de hoy.

Pero sí deseo recordar que el Perú se mantuvo al margen de la multipartita contienda, como país neutral, pero en 1918 rompió relaciones diplomáticas con Alemania, al negarse esa potencia a reparar los perjuicios causados por el hundimiento del vapor peruano "Lorton", por un submarino alemán. El barco navegaba en el Mar Cantábrico llevando un cargamento de salitre, con destino a España. Antes de ser torpedeado, los pasajeros y tripulantes pudieron abordar los botes salvavidas, cerca de la costa española.

Nuestro país tuvo que hacerse justicia con mano propia, al capturar meses después varios cargueros alemanes, surtos en puertos nacionales.

Hasta aquí, mis breves palabras introductorias. Mucho agradecemos a los disertantes por favorecernos con sus amplios conocimientos y conceptos acerca de la actividad académica de hoy.

También será de suma utilidad las posteriores preguntas y apreciaciones de ustedes, queridos alumnos, en particular las que puedan formular las alumnas europeas.

Dejo para el final agradecer al Moderador, alumno de segundo año Romeld Bustamante, por haber propiciado esta actividad, reconocimiento que se hace extensivo a las dos entidades antes mencionadas.

Muchas gracias y votos por la paz mundial